

LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL EN LA LITURGIA FRANCISCANA: LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN NUESTRA SEÑORA DE ARANTZAZU

Ana M^a MALLO LAPUERTA

Universidad de Valladolid - España

RESUMEN

Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa) es un singular santuario al cuidado de los monjes franciscanos. Se considera un centro cultural de la sociedad vasca y un lugar frecuente de peregrinación. Gracias a la normalización y la unificación de su lengua, el *euskera batua*, podemos encontrar una extensa biblioteca de obras literarias que publica la comunidad religiosa del santuario en esta lengua, al igual que traducciones al euskera de obras religiosas realizadas por los propios franciscanos del Santuario. Objeto de nuestro estudio es la Misa Mayor de los domingos y festivos en la que se lleva a cabo una verdadera labor de traducción y de comunicación.

PALABRAS CLAVE

Arantzazu, Franciscanos traductores, Euskera, Misa Mayor, Santuario.

El Santuario de Nuestra Señora de Arántzazu está situado a pocos kilómetros del municipio de Oñate, a unos 80 kilómetros de San Sebastián, en un paraje de gran belleza, entre sierras, peñones y valles. Es un lugar muy frecuentado por peregrinos ya que, según la tradición, en 1468 se produjo un hecho considerado milagroso, el pastor Rodrigo de Baltzategi mientras cuidaba su rebaño escuchó el sonido de una esquila que le llamaba, acudió y se encontró con la imagen de la Virgen María. El nombre del Santuario y de la Virgen que aquí se venera está relacionado con esta leyenda, pues la Virgen se apareció en un lugar muy poblado de arbustos de espinos (en euskera *arantza* significa *espino* y *zu* es un sufijo que aporta el significado de *abundancia*). El historiador guipuzcoano, Esteban de Garibay, nacido en 1533, relata que la Virgen se apareció a una doncella, sin embargo, también hace referencia a la historia de la tradición oral que cuenta como el pastor, al ver a la Virgen con el Niño en brazos sobre un espino le preguntó: *Arantzan zu?*, que significa: *¿Tú en un espino?* Este mismo relato es el que narra el franciscano Gaspar de Gamarra, en 1648, en la primera historia que encontramos del Santuario. Asimismo, el escudo del santuario diseñado por el historiador Padre Lizarralde refleja esta leyenda.

El Santuario ha sufrido varios incendios a lo largo de su historia, debido principalmente a las diferentes guerras, en 1553, 1622 y 1834. Este último dejó el Santuario totalmente calcinado, motivo por el que se perdió gran parte de su patrimonio. A lo largo de estos años, se reconstruyó el convento y la iglesia en varias ocasiones. Es de interés para la traducción monacal que, en 1621, cuando se finalizaron las obras, se colocó la Virgen en el nuevo altar, lo que fue motivo de una gran celebración y actos litúrgicos en los que participaron fieles vascos y navarros, y según contemplan los documentos, estos “actos fueron celebrados en castellano y euskera”.

En 1822, tras los ataques contra el monasterio durante la guerra de la Independencia, y tras provocar un nuevo incendio, la comunidad franciscana abandona el convento llevándose con ellos la talla de la Virgen. Años después, se inician las obras de restauración que finalizan en 1846, quedando inaugurado mediante la procesión que devolvía a la Virgen de Arántzazu al Santuario y que congregó a miles de fieles. En 1878 regresa la comunidad franciscana. En 1950, el Ministro Provincial de los franciscanos considera necesaria la realización de una nueva basílica, más grande. Javier Saénz de Oiza y Luis Laorga, fueron los arquitectos encargados de llevarla a cabo, el escultor Jorge Oteiza realizó la fachada principal, Fray

Xavier María Álvarez de Eulate se encargó de las vidrieras y el escultor Eduardo Chillida de las puertas principales de acceso. En 1969, coincidiendo con los 500 años de la Aparición de la Virgen, se consagra la nueva basílica. En el interior de la misma encontramos la talla gótica de piedra de la Virgen de Arantzazu situada en el ábside, sobre un trono de espinos y con un cencerro al lado. Según la cita textual del crítico de arte Edorta Kortadi: “Se trata de una imagen perteneciente a la tipología de Vírgenes con niño, denominadas en el País Vasco *Andra Mari*, que había que situar en período tardorrománico, o de transición, siglo XIII, y según algunos historiadores en el siglo XIV-XV ya en el estilo gótico. La imagen, de 36 centímetros, de piedra, representa a la madre coronada, con la manzana o bola del mundo en una mano y acogiendo al niño desnudo con la otra”.

Desde 1514 y hasta el día de hoy, el santuario está atendido por la Orden de los Franciscanos. En la actualidad el Santuario es considerado un foco cultural de la sociedad vasca y frecuente lugar de peregrinación. En 1968 se llevó a cabo una reunión en la que se hacía un llamamiento a la normalización, unificación y, en definitiva, potenciación de su lengua, el *Euskera batúa* (basada en el dialecto guipuzcoano con incorporaciones de otros dialectos vascos), es decir, en euskera unificado. Así, podemos encontrar una extensa biblioteca de obras literarias en euskera, libros y revistas que publica la comunidad religiosa del santuario en esta lengua, traducciones al euskera de obras religiosas realizadas por los propios franciscanos del santuario, etc. Por tanto, queda recogida la destacable labor traductológica desempeñada por la comunidad franciscana a lo largo de los años.

La Misa Mayor, que antes se celebraba en latín, se celebra en euskera desde que el Vaticano II permitió las lenguas vernáculas. Tal y como recoge la web oficial: www.arantzukosantutegia.org

“Arantzazu, a lo largo de la historia, se ha adaptado a las transformaciones sociales sin perder su identidad, constituyéndose en una referencia de espiritualidad, cultura, arte, naturaleza, ética, diálogo y paz; un manantial de humanismo que es patrimonio de todos. Es de resaltar la Misa Mayor de los domingos y fiestas. Es, sin duda, el momento más espectacular de la basílica: el pueblo cantando con fervor, ayudado por un pequeño coro, y la fe de la comunidad creyente en todo su esplendor”. Una definición que refleja fielmente el espíritu y la labor del Santuario. Hay que destacar, el carácter popular de la Misa Mayor y la participación de los

peregrinos y fieles que se reúnen en la basílica. Se ha convertido en un referente en la sociedad vasca, se celebra cada domingo y fiesta, con peregrinaciones organizadas desde primeros de mayo hasta mediados de octubre, reuniendo alrededor de mil personas en el santuario.

El idioma utilizado principalmente es el euskera, aunque siempre se ha tenido en cuenta el hecho de que haya fieles que no sepan hablar esta lengua y se traduce al castellano, ciertas partes de la misa como las lecturas, los salmos, cánticos y oraciones. Hace años, esta labor, dirigida a salvar la barrera del idioma, se realizaba repartiendo entre los fieles octavillas en formato papel en la que figuraban las traducciones al castellano de los salmos, cánticos, oraciones, etc. Hace aproximadamente cuarenta años, se cambió el método y fue a través de diapositivas proyectadas en dos grandes pantallas, como se orientaba a los fieles en los diferentes momentos de la liturgia.

Desde el año 2005, se ha modernizado el sistema utilizando la proyección con un cañón digital en dos grandes pantallas situadas en la parte superior a ambos lados del altar: en la pantalla de la derecha se proyecta en euskera y en la izquierda en castellano los salmos, lecturas, cánticos generales de la misa y los específicos del Santuario, como los himnos y las canciones creadas en honor a la Virgen de Arántzazu. Aunque no está automatizado, hay una persona encargada de ir avanzando las diapositivas según el momento adecuado.

Estos cánticos están compuestos en euskera y traducidos al castellano por los propios franciscanos del Santuario. Para las lecturas y salmos se utilizan las traducciones oficiales de la Biblia. En el Santuario se han llevado a cabo la ardua tarea de traducción de todos los documentos franciscanos desde su lengua original al euskera batúa, es decir, la lengua vasca unificada: *Biografía de San Francisco*, *Floreillas*, así como misales, la Biblia interconfesional, etc.

La importante labor que de traducción que se realiza en la Misa Mayor, que pudimos observar *in situ*, es una gran labor de comunicación entre los pueblos que los franciscanos no han querido dejar pasar por alto. En esta celebración, sabiendo que acudían peregrinos procedentes de una zona de Donosti en la que hablan castellano, se amplió la tarea de traducción, facilitándoles en castellano parte de la homilía y algunas informaciones de horarios al final de la misa, además de las traducciones habituales de las pantallas.

Como sabemos, la Misa se compone de varias partes en las que se van insertando las diapositivas bilingües. Se comienza con un canto de entrada (3-8), cuyo fin es abrir la celebración. De este modo, al principio de la Misa ya podemos ver en las pantallas, a la derecha en euskera y la izquierda en castellano, el canto inicial o de entrada para que participen los feligreses congregados. La primera diapositiva es de bienvenida (1) en la que se indica la fecha litúrgica que se celebra y una frase del Evangelio:

CASTELLANO	EUSKERA
1. DOMINGO 16 del Tiempo Ordinario Jesús siembra buena semilla	URTEAN ZEHAR 16. IGANDEA Utzi gariari eta irakari batera hazten
2. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]
3. El Señor nos reúne, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! El Señor nos envía ¡VIVAMOS DEL DOMINGO! DE DOMINGO A DOMINGO ¡ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	Jaunak elkartzen gaituta, IGANDEA BIZI! Jaunak bidaltzen gaituta, IGANDETIK BIZI! IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!
4. Contagiando la alegría, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! luego vamos a la sociedad, ¡VIVAMOS DEL DOMINGO! DE DOMINGO A DOMINGO ¡ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	Elkarri poza esanda, IGANDEA BIZI! gero gizarteko txanda, IGANDETIK BIZI! IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!
5. Confesando nuestra fe, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! haciendo surgir la alegría, ¡VIVAMOS DEL DOMINGO!	Gure fedea aitortuz, IGANDEA BIZI! ondokoei poza sortuz, IGANDETIK BIZI!

DE DOMINGO A DOMINGO ¡ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!
6. En la mesa del amor, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! en un gozoso servicio humano, ¡VIVAMOS DEL DOMINGO! DE DOMINGO A DOMINGO ¡ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	Maitasunaren mahaian, IGANDEA BIZI! giza zerbitzu alaian, IGANDETIK BIZI! IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!
7. Recordando la Pascua, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! homenajeando al Resucitado, ¡VIVAMOS DEL DOMINGO! DE DOMINGO A DOMINGO ¡ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	Pazkoaren oroimenez, IGANDEA BIZI! Berpiztuaren omenez, IGANDETIK BIZI! IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!
8. Aunque nos toque sufrir, ¡VIVAMOS EL DOMINGO! en las impotencias de cada día, ¡VIVAMOS DEL DOMINGO! DE DOMINGO A DOMINGO ES NUESTRA RESURRECCIÓN!	Nahiz eta izan saminak, IGANDEA BIZI! eguneroko ezinak, IGANDETIK BIZI! IGANDETIK IGANDERA GIZA BIZTUERA!

Seguidamente, el sacerdote saluda al altar y al pueblo congregado, una vez que termina el canto de entrada se hace la señal de la cruz, después el sacerdote invita al Acto penitencial a la comunidad. Las diapositivas (10-13) ayudan a pueblo reunido a cantar el himno del *Gloria*:

9. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]
10. Gloria a Dios en el cielo,	Aintza zeruetan Jainkoari,

<p>paz en la tierra a los humanos. Porque eres tan grande y tan bello, te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.</p>	<p>bakea lurrean gizonari. Hain handi eta eder zaitugulako, gora zu, bedeinkatua zu, eskerrak zuri.</p>
<p>11. Gloria a Dios en el cielo, paz en la tierra a los humanos. Señor Dios, rey celestial, Dios Padre todopoderoso, te glorificamos.</p>	<p>Aintza zeruetan Jainkoari, bakea lurrean gizonari. Jainko Jauna, zeruko errege, Jaungoiko Aita ahalguztiduna, gorespen zuri.</p>
<p>12. Gloria a Dios en el cielo, paz en la tierra a los humanos. Jesucristo, Señor Dios, Hijo del Padre: tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.</p>	<p>Aintza zeruetan Jainkoari, bakea lurrean gizonari. Jesu Kristo, Jainko Jauna, Aitaren Seme: zuk kentzen duzu munduko bekatua, erruki, Jauna.</p>
<p>13. Gloria a Dios en el cielo, paz en la tierra a los humanos. Tú solo eres santo, Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.</p>	<p>Aintza zeruetan Jainkoari, bakea lurrean gizonari. Zu bakarrik santua, Jesu Kristo, Espiritu Santuarekin Jainko Aitaren argitan.</p>
<p>14. [Pantalla en negro, de transición]</p>	<p>[Pantalla en negro, de transición]</p>

Tras el *Gloria* y la oración colecta, se proclama la Palabra de Dios, en su primera lectura. La Palabra se proclama y se ofrece la traducción en castellano (15). No aparece su correspondiente diapositiva en euskera ya que se pronuncia en voz alta. Siguen dos

diapositivas, en euskera y en castellano, pertenecientes al Salmo Responsorial cantado (16-17):

<p>15. No existe ningún dios, fuera de ti, que tenga todo bajo su cuidado. Tu poder es la base de tu justicia, y como eres el dueño de todos, de todos tienes compasión. Porque dispones de tan gran poder, juzgas con bondad y nos gobiernas con gran misericordia. Actuando así, enseñaste a tu pueblo que el hombre justo debe ser bondadoso.</p>	
<p>16. Eres bueno, Señor, bueno y clemente. Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan, Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica.</p>	<p>Ona zara Zu, Jauna, ona ta barkabera. Ona zara, Jauna, eta barkabera, dei egiten dizutenentzat onginahiz betea. Aditu nire otoitza, Jauna, egin kasu nire erregu-oihuari.</p>
<p>17. Eres bueno, Señor, bueno y clemente. Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor, bendecirán tu nombre: Grande eres tú y haces maravillas; tú eres el único Dios.</p>	<p>Ona zara Zu, Jauna, ona ta barkabera. Egin dituzun nazio guztiak zure aurrean ahuspeztera etorriko dira, Jauna, eta zure izena ospatzera. Handia zara, eta mirarigilea, Zu bakarrik Jainkoa.</p>

18. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]
--	------------------------------------

Después de cantarse el Salmo Responsorial, tiene lugar la Segunda Lectura (19). En pantalla solo la traducción, dado que la proclamación se hace en euskera:

19. El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe qué quiere decir el Espíritu, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios.	
---	--

Después, el pueblo canta el *Aleluya* con su versículo correspondiente (20):

20. ¡ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA! Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla.	ALELUIA, ALELUIA, ALELUIA! Bedeinkatua zu, Aita, zeru-lurren Jauna, zeure erreinuko misterioak jende xumeari erakutsi baitizkiozu.
21. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

Acto seguido, el diácono proclama en euskera el Evangelio correspondiente al día, cuya traducción se ofrece en la diapositiva (22):

22. El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su	
--	--

<p>campo; pero mientras dormían, llegó un enemigo que sembró mala hierba entre el trigo, y se fue.</p> <p>‘Señor, si la semilla que sembraste en el campo era buena, ¿cómo es que ha salido mala hierba?’ ‘Un enemigo ha hecho esto.’ ‘¿Quieres que vayamos a arrancar la mala hierba?’ ‘No, porque al arrancar la mala hierba podéis arrancar también el trigo.’</p>	
---	--

Al finalizar la proclamación del Evangelio, se vuelve a cantar el *Aleluya* (23):

<p>23.</p> <p>¡ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA!</p>	<p>ALELUIA, ALELUIA, ALELUIA!</p>
<p>24. [Pantalla en negro, de transición]</p>	<p>[Pantalla en negro, de transición]</p>

A continuación se pronuncia la homilía, es decir, la explicación de las Lecturas, o de otro texto del Ordinario, o del propio de la Misa del día, teniendo siempre el misterio que se celebra y las particulares necesidades de los oyentes. Habitualmente se pronuncia en euskera en su totalidad, sin utilizar las pantallas para la traducción, aunque en esta ocasión, teniendo en cuenta la procedencia de los peregrinos se hacen referencias en castellano de forma oral.

En la Profesión de fe, con el Símbolo o Credo el Pueblo da su asentamiento y respuesta a la Palabra de Dios proclamada. Se canta el *Creo* respondiendo a las preguntas del Sacerdote presidente (Diapositiva 25):

<p>25.</p> <p>¡Creo, Creo!</p>	<p>Sinesten dut, sinesten dut!</p>
<p>26. [Pantalla en negro, de transición]</p>	<p>[Pantalla en negro, de transición]</p>

Tras la Oración universal se responde a las palabras del sacerdote:

27. Escúchanos, Señor.	Entzun, arren, Jauna.
28. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

Al comienzo de la Liturgia eucarística se llevan al altar los dones que se convertirán en el cuerpo y en la Sangre de Cristo: es de alabar que el pan y el vino lo presenten los mismos fieles. Acompaña a esta procesión el canto del ofertorio, que se alarga por lo menos hasta que los dones han sido colocados sobre el altar.

Arántzazu tiene un coro y en este momento, propicio para que la Asamblea descanse, se encarga de cantar un motete (29-33). El Coro de Arántzazu realiza una gran labor, su historia viene de muy lejos ya que tuvo en sus tiempos gloriosos un Coro muy importante. Pero, cuando los estudiantes de teología se trasladaron a otro lugar de estudios, los hermanos que vivían en el Santuario, según palabras de Iñaki Berastain, formaron un pequeño coro que se ha mantenido en bastantes años. Al disminuir el número de los hermanos, se ha reducido a la mínima expresión, pero siguen acompañando a la Asamblea con su humilde aportación. En estos últimos años hay laicos que les acompañan con fidelidad. Actualmente todos los domingos del año suben dos laicos del pueblo a cantar con los franciscanos en la Misa Mayor. En fechas más esporádicas les acompañan también otros dos o tres personas. Siempre consiguen reunir unos 10 o 12 cantores. En algunas fechas más importantes: Navidad, Semana Santa, Pascua, el día de la Patrona y en algunos otros domingos, suelen cantar a voces mixtas, pues les ayudan en el canto un grupo de 10 mujeres, casi todas del municipio de Oñate. Por tanto, la dimensión del Coro varía según fechas y posibilidades concretas. Algunas veces, un par o tres veces al año, se suele pedir algún Coro externo poder cantar en la Misa Mayor de Arántzazu. En estos casos utilizan el siguiente esquema: cantan en el Ofertorio y después de la Comunión dos cantos, respetando siempre la participación del pueblo en las demás partes de la Misa. Después de la Misa dicho Coro ofrece un breve concierto de unos 25 minutos, para la gente que quiera quedarse a escuchar.

Respecto al emplazamiento, antes se cantaba en el coro de la basílica pero quedaban muy

lejos del altar y del pueblo por lo que se tomó la decisión de hacerlo desde el presbiterio, para que también se viera claro que los cantores forman parte de la Asamblea celebrante. Los cantores sacerdotes concelebran y los demás participan como todo el pueblo.

<p>29. Encendamos la luz, la necesitamos para vivir. El porvenir necesita tener la luz a la vista. Hemos de encender la luz, porque la echamos en falta.</p>	<p>Dezagun argia piztu bizibidea delako. Etorkizunak argia bistan behar duelako. Argia behar da piztu argi faltan gaudelako.</p>
<p>30. Encendamos la luz, alejando la oscuridad. Encendamos la luz, avivando la esperanza. Despertemos y levantémonos, hacia un mundo mejor, la voluntad y la esperanza nos impulsan para adelante.</p>	<p>Piztu dezagun argia, piztu ilunak urrunduz. Piztu dezagun argia, esperantza iziotuz. Gorantz jaio eta jagi, egun hobedun mundurantz, nahiak eta esperantzak laguntzen digu aurrerantz.</p>
<p>31. Encendamos la luz, la necesitamos para vivir. El porvenir necesita tener la luz a la vista. Hemos de encender la luz, porque la echamos en falta.</p>	<p>Dezagun argia piztu bizibidea delako. Etorkizunak argia bistan behar duelako. Argia behar da piztu argi faltan gaudelako.</p>
<p>32. Encenderemos la aurora con el tizón de la esperanza; ya se visten de alba las nubes y los montes.</p>	<p>Ostantza sutuko dugu esperantzaren ilintiz; jadanik hodei ta mendi jantziz doa egunsentiz.</p>

Haremos nacer la luz, celebraremos la fiesta de la luz; edificaremos y afianzaremos el mundo en la luz.	Argia dugu sortuko, argi-festa ospatuko; argitan dugu mundua eraiki ta finkatuko.
33. Encendamos la luz, la necesitamos para vivir. El porvenir necesita tener la luz a la vista. Hemos de encender la luz, porque la echamos en falta.	Dezagun argia piztu bizibidea delako. Etorkizunak argia bistan behar duelako. Argia behar da piztu argi faltan gaudelako.
34. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

La Plegaria eucarística consta de las siguientes partes:

a) Acción de gracias.

b) Santo: con esta aclamación toda la asamblea, canta las alabanzas a Dios (35).

35. Santo, santo, santo es el Señor. Cielos y tierra están llenos de tu gloria. Santo, santo, santo es el Señor. Bendito el que viene en nombre del Señor. Santo, santo, santo es el Señor.	Santu, santu, santua Jainko Jauna. Zeru-lurrak beterik dauzka zure distirak. Santu, santu, santua Jainko Jauna. Bedeinkatua Jaunarengandik datorrena. Santu, santu, santua Jainko Jauna.
36. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

c) Epiclesis: con ella la Iglesia, por medio de determinadas invocaciones, implora el poder divino para que los dones que han presentado los hombres queden consagradas, es decir, se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

La Narración de la institución es el momento más solemne de la Misa; en él ocurre el misterio de la transformación real del pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Después de narrar la escena de la última Cena, se canta un aclamación (37):

<p>37. Este es el sacramento de nuestra fe. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!</p>	<p>Hau da sinesmenaren misterioa. Hil eta piztu zarela, Jauna, zu berriz etorri arte, hau dugu, hau, Berri Ona!</p>
<p>38. [Pantalla en negro, de transición]</p>	<p>[Pantalla en negro, de transición]</p>

Antes de recibir la comunión se reza la oración dominical: se pide el pan de cada día, con lo que también se alude, para los cristianos, el pan eucarístico, y se implora el perdón de los pecados. En la pantalla aparece la oración correspondiente, el *Padrenuestro* (39) en euskera y en castellano:

<p>39. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.</p>	<p>Gure Aita, zeruetan zerana, santu izan bedi zure izena, etor bedi zure erreinua, egin bedi zure nahia, zeruan bezala lurrean ere. Emaguzu gaur egun hontako ogia, barkatu gure zorrak, guk ere gure zordunei barkatzen diegun ezkeru, eta ez gu tentaldira eraman, baina atera gaitzazu gaitzetik.</p>
<p>40. [Pantalla en negro, de transición]</p>	<p>[Pantalla en negro, de transición]</p>

<p>41.</p>	
------------	--

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.	Zurea duzu erregetza, zureak ospe ta indarra orain eta beti.
42. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

Cabe destacar que no se canta ni reza en voz alta en castellano. Las traducciones en la pantalla son orientativas, es decir, la finalidad de la traducción consiste en guiar a los fieles para realizar el seguimiento de cada parte de la misa pronunciada en euskera. La gente que no entiende euskera, canta también en esta lengua siguiendo la traducción en la pantalla del castellano. Según palabras del franciscano del Santuario, Iñaki Berastain: “Yo nunca he escuchado a nadie cantar en castellano”.

Tras el rito de la paz, y mientras se realiza la fracción del pan los cantores o un cantor cantan el Cordero de Dios (43): Esta invocación puede repetirse cuantas veces sea necesario para acompañar la fracción del pan. La última vez se acompañará con las palabras *Danos la paz*.

43. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.	Jaungoikoaren Bildotsa, zuk kentzen duzu munduko bekatua. Erruki, Jauna. Jaungoikoaren Bildotsa, zuk kentzen duzu munduko bekatua. Erruki, Jauna. Jaungoikoaren Bildotsa, zuk kentzen duzu munduko bekatua. Emaguzu bakea.
44. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

El sacerdote, después de su preparación privada, muestra a los fieles el pan eucarístico. Todos juntos rezan la correspondiente oración (diapositiva 45):

45. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya basta para sanarme.	Jauna, ni ez naiz inor zu nire etxean sartzeko, baina esazu hitz bat eta sendatuko naiz.
46. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

Mientras el sacerdote y los fieles reciben el Sacramento tiene lugar el canto de comunión, canto que debe expresar, por la unión de voces, la unión espiritual. En este canto participa todo el pueblo mientras procesiona para recibir la comunión (47-49):

47. Permenece, Señor, siempre con nosotros. ¡Tú eres nuestro camino y nuestra vida! Tú eres, Señor nuestro pastor y nosotros tu rebaño, sin ti caminamos sin rumbo las pobres ovejas.	Gure ondoan, Jauna, egon zaitez beti. Zu zara gure bide eta gure bizi! Zu zara, Jauna, zu gure artzain eta gu zure artalde, nora ezean ibiltzen gara ardi gaixook zu gabe.
48. Permenece, Señor, siempre con nosotros. ¡Tú eres nuestro camino y nuestra vida! Tú nos conoces a todos, eres nuestro buen pastor, haz que permanezcamos siempre amándonos los unos a los otros.	Gure ondoan, Jauna, egon zaitez beti. Zu zara gure bide eta gure bizi! Zuk ezagutzen gaituzu denok, zu zara gure artzain on, zure ondoan elkar maitatuz gaitezela beti egon.
49. Permanece, Señor,	Gure ondoan, Jauna,

<p>siempre con nosotros. ¡Tú eres nuestro camino y nuestra vida! Tú eres nuestro gozo y esperanza, contigo avanzamos, hasta que llegemos a ser un día tu rebaño para siempre.</p>	<p>egon zaitez beti. Zu zara gure bide eta gure bizi! Zu gure poza ta itxaropen, zurekin goaz aurrera, egunen baten zure betiko artalde izatera.</p>
50. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

Terminada la distribución de la comunión, el sacerdote y los fieles, si juzgan oportuno, pueden orar un rato recogidos. Si se prefiere, puede también cantar toda la asamblea un himno, un salmo o algún otro canto de alabanza.

En Arántzazu este es un momento en el que el Coro vuelve a intervenir, mientras el pueblo medita en silencio profundo (51-52):

<p>51. ¡La Iglesia de Cristo es la viña del Padre! Dios creó una viña en tierra fecunda. La cavó y la rodeó con una cerca: para que no entrara el enemigo. Plantó una planta selecta: ¡la vida de su Hijo!</p>	<p>Kristoren Eliza Aitaren mahastia! Jaungoikoak mahasti bat sortu zuen lur aberatsean! Lurra landu eta dena hesiz inguratu: etsairik ezin sartu. Landare aukeratua landatu zuen: Semearen bizia!</p>
<p>52. ¡La Iglesia de Cristo es la viña del Padre! La embelleció con todos los dones, para que diera fruto. La Iglesia es, nosotros somos la viña,</p>	<p>Kristoren Eliza Aitaren mahastia! Edertu, dohain oroz edertu zuen, frutua eman zezan! Eliza da, gu gera Jaunaren mahastia,</p>

¡viña querida del Señor!	mahasti maitatua!
53. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

El rito de conclusión es el rito final y consta de saludo, bendición sacerdotal y de la despedida, con la que se disuelve la asamblea. En este momento, uno de los más emotivos por la participación de todos los fieles, se canta el Himno a Ntra. Sra. de Arántzazu, compuesto en su día en euskera y traducido al castellano por los propios franciscanos del Santuario.

54. Madre Virgen de Arantzazu, Reina del cielo, sácanos las espinas del pecado, danos la gracia del Señor, danos la gracia del Señor. Ave, belleza del cielo. rosa de colores, adornada por Dios mismo con flores de sus dones.	Arantzazuko Ama Birjina, zeruko Erregin handia, kendu bekatu denen arantzak, eman Jaunaren grazia, eman Jaunaren grazia. Agur, zeruen edertasuna, arrosa zuri-gorria, apaindurien lore bikainez Jaingoiko berak jantzia.
55. Entre espinas sin espinas, elevada sobre las espinas. Ave, Madre de corazón benigno, trono de la gracia, trono de la gracia.	Arantza artean arantza gabe, arantzan gora jaikia. Agur, Amatxo bihotz-biguna, grazi beraren jargoia, grazi beraren jargoia.
56. [Pantalla en negro, de transición]	[Pantalla en negro, de transición]

La última diapositiva (57), al final de la Misa, sirve para despedir a los feligreses congregados y se mantiene en la pantalla mientras los sacerdotes y los fieles abandonan la iglesia.

<p>57. El proyecto de Dios sigue avanzando. ¡Feliz semana!</p>	<p>Erein Jesusen Erreinua. Aste on</p>
--	--

En resumen, la traducción audiovisual en el Santuario y, en concreto, en la Misa Mayor, surgió como una necesidad para procurar la comunicación entre los fieles y en en la actualidad es una labor imprescindible. En las pantallas se sincronizan las diapositivas bilingües en cada momento específico de la liturgia, un condicionante propio de la traducción audiovisual: la subordinación de la imagen al guión, en este caso, de la celebración. En la conferencia filmada el lector podrá ver y escuchar cómo se desarrolla en la Misa Mayor lo explicado anteriormente.

Finalmente, agradezco a los franciscanos del Santuario y en especial a Iñaki Berastain su acogida, atención, su aportación como traductor y sus concisas explicaciones de las etapas de traducción que se han llevado a cabo para poder realizar esta breve aportación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ON-LINE

<http://www.arantzukosantutegia.org>

<http://www.arantzazu.org/>

<http://es.catholic.net>

<http://www.gazteukera.euskadi.net>